

ENSENYAMENT

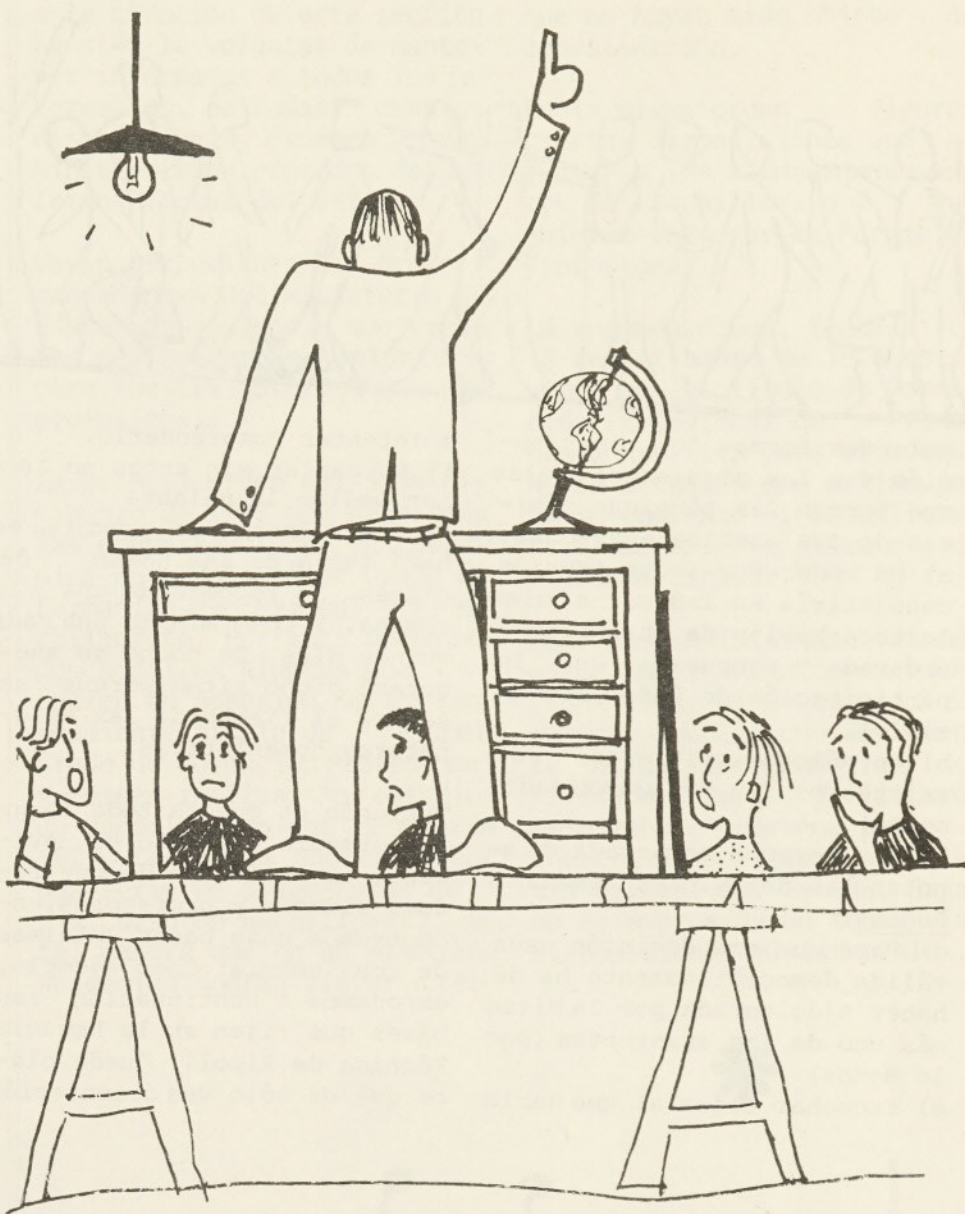
AUTOORGANIZACION ESTUDIANTIL.

Nos encontramos ante unos medios de enseñanza en el camino de llegar a ser completamente distintos de lo que hasta ahora han sido y ha de ser tarea de todos, el hacer lo más fácil posible este caminar para llegar a enterrar de una vez aquellas formas de enseñanza disciplinarias cargadas de un gran número de prohibiciones. En las que la tónica dominante era la total ausencia de diálogo y de razonamiento.

La mayoría de enseñantes adoptaban la ley del látigo, con lo cual sólo conseguían forjar en los alumnos unas actitudes de sumisión a través de las cuales se llegaba a pensar que estudiar una lección servía sólo y exclusivamente para obedecer el mandato previo del profesor y no para hacerse de unos conocimientos que le servirían para su realización como persona.

Afortunadamente estos sistemas educativos se están quedando atrás o, mejor dicho, los estamos dejando atrás. Pues nos encontramos con la posibilidad de que los alumnos discutan como quieren que se les enseñe, de esperar un consejo de un profesor en lugar de una orden, de que se les tenga en cuenta a la hora de tomar una decisión que más o menos directamente repercutirá en el alumnado. Ante estas posibilidades que se le presentan tendría que crearse la obligación de aprovechar al máximo sus ventajas. Los estudiantes tienen el mismo derecho a opinar y, por supuesto, a ser escuchados. Al menos ésta es la línea por la que se ha definido la nueva dirección a la que todos hemos recibido con la mayor confianza.

En este nuevo e interesante sistema de llevar a cabo nuestra educación, es muy posible que sobre todo el alumnado se encuentre con algunas defi-



ciencias a la hora de organizarse, debido, tal vez, a que en muy pocas ocasiones se nos ha permitido organizarnos colectivamente ya que esto hasta ahora ha sido considerado algo subversivo. El estudiante debe pensar que es imprescindible la organización y creemos que la mejor forma de organizarse ha de ser encontrada en la asamblea de clase, en donde se debatirán los problemas e iniciativas de la misma, eligiendo unas comisiones eficaces para representar a la clase en reuniones de tutoría de departamento, de Claustro de profesores y, en definitiva, en cualquier actividad de la Escuela.

Un punto muy a tener en cuenta a la hora de celebrar una asamblea son las condiciones que ésta precisa para que resulte el medio ideal de la expresión libre, del intercambio de ideas, y de la toma de decisiones. Pues si se olvidan estas condiciones se caerá en el error de que las asambleas que se celebren no servirían para que los estudiantes se entiendan entre sí al querer hablar todos a la vez, o bien a que sólo hablen algunos pocos o bien que las decisiones tomadas no representen la opinión de la mayoría, etc.

Por esto consideramos que se han de ceñir mucho a las si-